



La universidad ante nuevos contextos laborales y dinámicas educativas

Por Gustavo A. Segura Lazcano

El siglo XXI nos ofrece un mundo de escenarios inestables provocados por la economía global, fenómeno que arrastra igualmente las tareas educativas. Numerosos son los retos que enfrentan profesores y estudiantes en el ámbito universitario para adecuarse a las circunstancias que exigen mayor actualización. Ante un futuro laboral incierto, la mayoría titubea entre adquirir los aprendizajes deseados o incursionar en programas educativos con opciones de empleabilidad más prometedoras.

Como elemento intrínseco en la vida cultural de la humanidad, la educación superior responde también a las finalidades del sistema económico y con ello adecua la formación profesional y ciudadana a las diversas geografías. De esta forma, las instituciones universitarias preparan a los sujetos para el ejercicio laboral, al tiempo que éstos descubren y desarrollan su potencial.

La estructura demográfica que prevalece advierte la coexistencia de diversas generaciones (BB, X, Y, Z y Alpha) formadas, cada una de ellas, por distintos medios culturales y poseedoras de estilos propios de aprendizaje. Ante este hecho, los sistemas educativos proyectan la adquisición generalizada de competencias, algunas de las cuales son certificadas. Sin experiencia no existe conocimiento (Dewey, 2010).

En el campo educativo, la dinámica global motiva esfuerzos encaminados a renovar y diversificar los enfoques pedagógicos bajo esquemas y modalidades curriculares más flexibles e integradoras. Aunado a esto, la noción de innovación educativa se ha extendido en el campo institucional, propiciando el intercambio de ideas y las prácticas formativas avanzadas.

Es notable que, en las últimas décadas, la convergencia de disciplinas científicas y la incorporación de avances tecnológicos educativos fortalecieron

la perspectiva del desarrollo humano integral, destacando con ello el factor emocional vinculado a los procesos de aprendizaje, la construcción de la personalidad y el comportamiento social.

Los nuevos modelos educativos reivindican, con planes y programas de estudios, un mayor equilibrio entre las expectativas personales y las necesidades sociales al incorporar enfoques críticos y ecosistémicos. Tales perspectivas vigorizan las llamadas comunidades de aprendizaje: colectivos integrados por estudiantes, profesores, autoridades y familias, quienes, guiados por principios de inclusión, equidad y diálogo, generan cambios socioeducativos en diversos puntos del planeta.

Ante las complejas realidades, los currículos permanecen abiertos y respaldados por el trabajo colaborativo del contexto escolar. Los espacios y horarios de clase se flexibilizan con la intención de ampliar las experiencias de aprendizaje. Inmersos en tal dinámica educativa, los recursos digitales alternan con las sesiones presenciales (*blended learning*) y contribuyen a la formación de sujetos autodidactas, resilientes, empáticos, críticos y garantes de su formación, conjunto de cualidades que aproximan a los estudiantes a las tareas de autoevaluación y coevaluación de sus esfuerzos y avances (Calvo, 2015).

LA EDUCACIÓN GLOBAL PROPICIA UN MAYOR EQUILIBRIO ENTRE LAS EXPECTATIVAS PERSONALES Y LAS NECESIDADES SOCIALES

EL BLENDED LEARNING CONTRIBUYE A LA FORMACIÓN DE SUJETOS AUTODIDACTAS, RESILIENTES, EMPÁTICOS Y CRÍTICOS

De esta manera, la revolución digital fomenta el surgimiento de escuelas inteligentes, esto es, espacios polivalentes con sistemas asequibles, capaces de ofrecer y articular múltiples servicios informáticos, acordes a las expectativas de las personas y con uso razonado de los dispositivos móviles.

En resumen, la dinámica global está transformando la educación convencional al grado de reconocer a los universitarios como seres en constante cambio y no individuos destinados a la adaptación. Sin embargo, el mayor reto de cualquier institución académica continúa siendo la construcción activa del conocimiento vinculada a la conciencia ambiental y a la convivencia social. 

Referencias

- Calvo, Alfredo (2015). *Viaje a la escuela del siglo XXI*. España: Telefónica.
Dewey, John (2010). *Experiencia y educación*. España: Biblioteca Nueva.

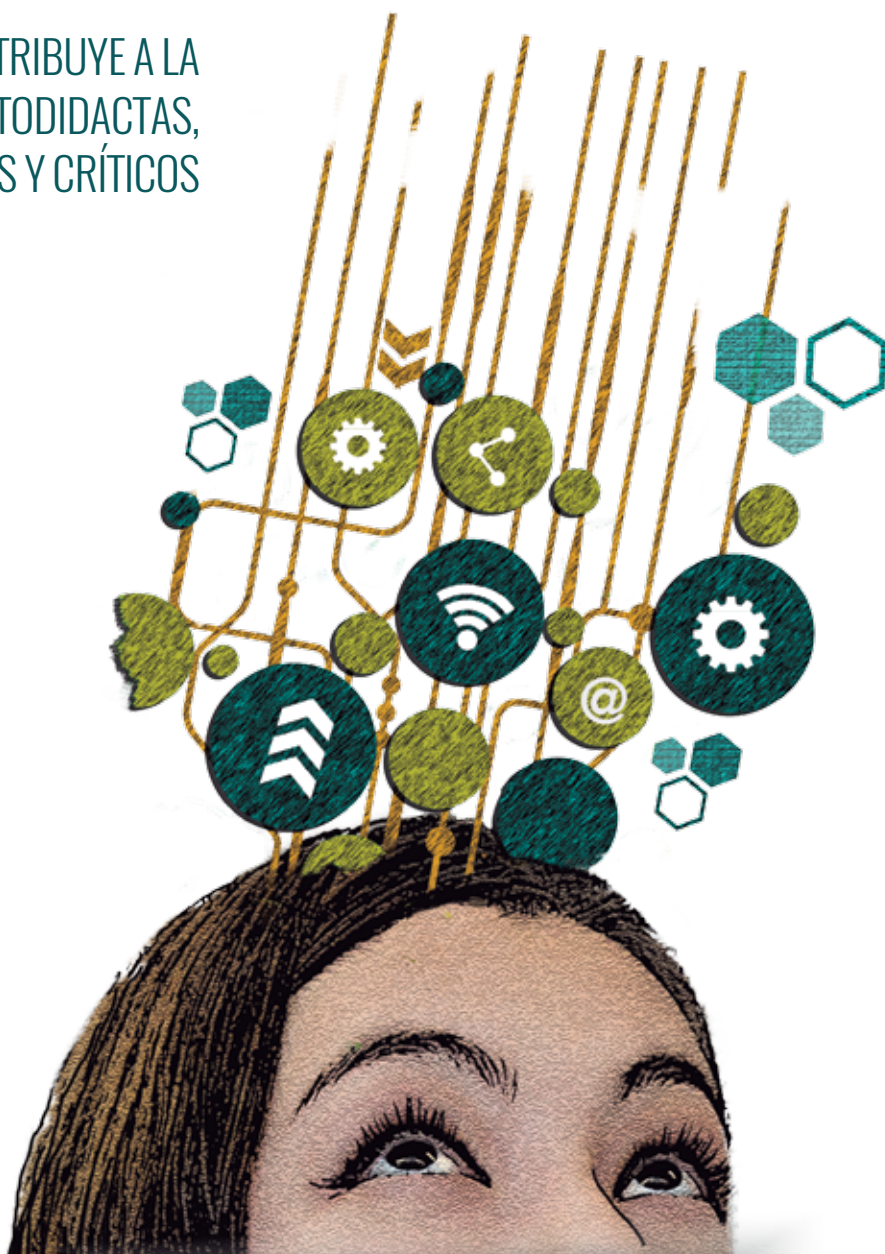


Ilustración digital: Luis Ángel Velázquez



Gustavo A. Segura Lazcano es arquitecto con maestría y doctorado en Educación. Actualmente es profesor en la Facultad de Planeación Urbana y Regional e investigador en el Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación de la UAEM.

